

Opinión

Distrito Tecnológico, la oportunidad que no podemos postergar



Ingrid Quezada
 Encargada del Proyecto IFI Atracción de Inversiones, CORFO Ñuble
 ex Directora de ProChile Ñuble

Desde mi rol en el programa IFI Atracción de Inversiones en CORFO Ñuble, he sido testigo directo de los avances en la diversificación productiva regional. Hoy enfrentamos un desafío transformador: insertarnos en la ola global de los servicios tecnológicos, donde Chile ya genera miles de millones de dólares en exportaciones anuales.

El año pasado, en mi visita a IndiaSoft en Nueva Delhi, constaté el interés de empresas tecnológicas por expandirse internacionalmente, impulsadas por el nearshoring. Chile se posiciona privilegiadamente para aprovechar este fenómeno de relocalización hacia países cercanos y confiables, destacando como uno de los mercados más competitivos de América Latina. Entre enero y noviembre de 2025, las exportaciones chilenas de servicios alcanzaron US\$ 3.034 millones, con crecimiento del 20,5% interanual. Las Tecnologías de la Información y Comunicaciones lideraron con US\$ 1.046 millones (18,1% de crecimiento), principalmente hacia Estados Unidos, Perú, Colombia y Reino Unido. Esta evolución confirma un giro estructural: Chile ya no exporta solo commodities, exporta conocimiento, software y soluciones

digitales avanzadas. La interrogante para Ñuble es directa: ¿formaremos el capital humano capaz de capturar esta demanda? La infraestructura digital ya no es barrera. Ñuble registra la segunda velocidad de internet fija más rápida del país: 770,7 Mbps de bajada y 698,3 Mbps de subida, superando incluso a la Región Metropolitana. Esto resuelve obstáculos clave para empresas que operan en la nube o entregan servicios remotos en tiempo real. No es una promesa futura, sino una ventaja competitiva verificable hoy.

La experiencia internacional ofrece una hoja de ruta. Argentina logró 20,8% de crecimiento en exportaciones de servicios basados en conocimiento mediante cinco polos tecnológicos que concentran más de 280 mil empleos de alta calidad. Buenos Aires ofrece exenciones fiscales a empresas de software, IA y biotecnología; Córdoba reúne 350 firmas orientadas a IA; Mendoza integra academia y multinacionales; Rosario articula 120 compañías; Tucumán genera 1.650 empleos directos principalmente para jóvenes profesionales. Ñuble puede adaptar este modelo. Crear un Distrito Tecnológico con incentivos tributarios específicos para firmas TI y de base científico-tecnológica permitiría atraer inversiones y crear masa crítica de

innovación. Además, CORFO dispone del programa IFI tecnológico, único en Chile y reconocido como caso de éxito para cofinanciar proyectos de alto impacto.

Pero un distrito sin talento es solo terreno con buena conectividad. Nuestras instituciones de educación superior, centros de formación técnica y liceos deben rediseñar mallas hacia perfiles globalmente demandados: desarrolladores cloud, científicos de datos, especialistas en ciberseguridad e IA, todos con dominio de inglés. Es urgente avanzar en programas duales, convenios con empresas como SoftServe —ya radicada en Ñuble— y reconversión laboral que incorpore trabajadores de otros sectores a la economía digital. Otras regiones y países vecinos se mueven rápido; la ventana de oportunidad se estrecha. Con conectividad que nos sitúa en primera línea nacional, respaldo del programa IFI y un eventual Distrito Tecnológico con beneficios fiscales, Ñuble puede generar miles de empleos calificados y diversificar estructuralmente su economía. “El desafío no es imaginar un futuro distinto, sino construirlo a la velocidad que exige la revolución digital. Imaginemos a Ñuble en 2030 como el polo tecnológico del sur de América, exportando innovación, conocimiento y talento al mundo”